

GLAUCOPIS
Boletín do Inst. de Estudos Viperinos
Nº 12, 2006

Los barcos de los Petroglifos de Oia Los tesoros del hechicero y una nueva embarcación

Por Fernando Javier Costas Goberna
Antonio de la Peña Santos

...Y el divino Ulises jubiloso, desplegó sus velas al viento favorable sentándose al timón.

En el número anterior de esta misma publicación¹ nos hemos ocupado con amplitud de las embarcaciones representadas en los grabados rupestres de la parroquia de Pedornes en el municipio pontevedrés de Oia. En concreto, de las superficies que se conocen en la literatura arqueológica como *Auga dos Cebros I* y *O Viveiro VI*, localizadas ambas en las inmediaciones del arroyo Vilar.

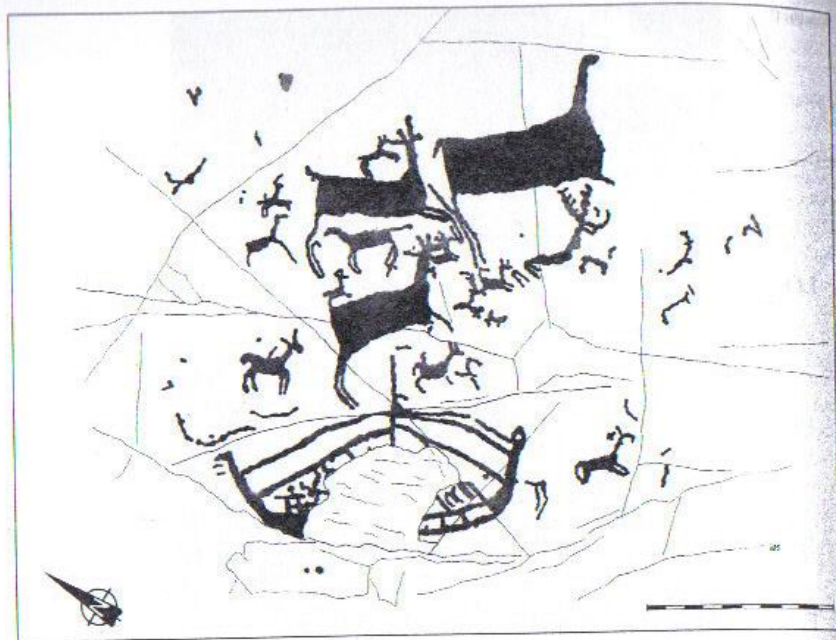
El motivo que nos hace volver sobre estos petroglifos es la localización por el incansable investigador Xoán Martínez do Tamuxe de un ejemplar del año 1914 de la antigua publicación periódica *La Voz del Tecla*, editada en A Guarda, en el que aparece un suelto que habla de la existencia de un petroglifo con una embarcación en Pedornes, una noticia que, como veremos en las páginas siguientes, apunta con bastante seguridad hacia el complejo rupestre de *Auga dos Cebros I*.

1 - EL BARCO DE AUGA DOS CEBROS I Y EL TESORO DEL HECHICERO

La noticia que comentamos se refiere a un hecho sucedido en la parroquia de Pedornes que es relatado de la forma que reproducimos a continuación:

Pedornes. Un tesoro.- Bien informados podemos dar a la publicidad el siguiente sucedido: Corre de mano en mano de la gente crédula un libro llamado "El San Cipriano" en cuyas páginas puede el lector ballar

1. Costas Goberna y Peña Santos, 2005: 185-223.



La superficie de Auga dos Cebros I. Pedornes (Oia, Pontevedra).

indicaciones concretas de lugares donde se encuentran los tesoros que cualquier mortal puede meter en el bolsillo y darse al día siguiente pisto de gran señor. Pues bien un individuo de Oya, que a pié juntillas creyó el embuste del calumniado S. Cipriano, en la página donde se afirmaba que de la parte de allá del río Vilar, y **dentro de una roca, marcada con un barco y dos anclas** [la negrita es nuestra] se encontraba un valiosísimo tesoro capaz de hacer dichoso a cualquier miserable, llamó en su ayuda a otros más crédulos que él y provistos de barrenas, pólvora y otros utensilios de barrenar piedra y hacerla volar hecha pedrazos, se fueron con la esperanza en el alma hacia la codiciada y misteriosa roca. Trabajaron con afán en barrenarla, llenaron de pólvora el agujero, pusieron mecha, prendieron fuego, retirándose los esperanzados a prudente distancia, ¡fuego! gritó un ciprianista... y cuando el humo se desvaneció y los ojos de los concurrentes se clavaron en el fondo del peñasco desecho, triste se encontraron con la realidad de que habían pagado su pecado de mentecatos, pues el tesoro había volado y sus esperanzas quedaron burladas².

2. La Voz del Tecla, 156. A Guarda, 1914.

En este, como en otros muchos casos, la ingenuidad y la ignorancia de las personas que llevaron a cabo el hecho a lo único que condujo fue a contribuir a la degradación de nuestro patrimonio cultural. Por desgracia, no ha sido ni mucho menos éste el único caso en que la lectura de las páginas de tan popular obra condujo en nuestra región al saqueo y a la destrucción de yacimientos arqueológicos; es por ello por lo que nos parece obligado dedicar algunas líneas a hacer una breve aproximación previa a esta obra misteriosa y peculiar³.

En la introducción de una edición del *Libro Mágico de San Cipriano*⁴, se dice que con títulos como *Libro de San Cipriano*, *Tesoro del Hechicero*, *Hectameron*, *Cruz de San Bartolomé* y *San Cipriano*, *Engremanzos de San Cipriano*, *Verdadero tesoro de Magia Blanca y Negra*..., circulan numerosos textos que pretenden ser la copia de un libro que Satanás habría entregado a San Cipriano antes de convertirse a la doctrina del dios verdadero.

A este personaje, supuestamente nacido en Antioquía bajo dominio romano, se le atribuyen poderes esotéricos derivados de un pacto que habría mantenido con el diablo hasta cumplir los 30 años, así como de relaciones íntimas con todos los espíritus infernales; a esa edad parece ser que emprendió un viaje al lugar donde habitaba un religioso llamado Eusebio, el cual, con sus rezos, consiguió que en el malvado Cipriano se obrase un cambio que le llevó a abrazar la verdadera fé. De tal manera que con la intervención de San Gregorio llegó a ocupar un lugar en el panteón de los justos.

También en esta introducción se apunta la existencia de los denominados textos auténticos junto con otros considerados apócrifos -malas copias de los primeros-, estando la calificación en función de quién sea el autor o autores de la recopilación.

Sea como fuere, estos textos recogen recetas para curar dolencias, oraciones propicias, técnicas de reconocimiento de las señales del maleficio en las personas y qué auxilios se deben suministrar al doliente, conjuros, fechas fatídicas, instrucciones para echar las cartas y otras artes adivinatorias, fórmulas para enamorar y relatos diversos.

Pero la parte que más nos interesa por su relación con la noticia publicada en *La Voz del Tecla* de 1914 es el apartado titulado *Los Tesoros del Reino de Galicia*, una relación supuestamente extraída de un pergamino del siglo XII que se habría encontrado en 1605 entre los cimientos del castillo "morisco" de D. Gutierre de Altamira⁵.

Esta relación incluye un número elevado de lugares de Galicia en los que supuestamente están ocultos tesoros dejados por moros y romanos y se indican las instrucciones para su desencantamiento. Consultadas dos ediciones del mencionado libro, en una de ellas se observa una relación detallada de ciento setenta y cuatro puntos de Galicia en los que se encontrarían enterradas "las joyas del obispo negro, cancillas de oro, berraduras acibilladas de brillantes, montones de oro puro, almanjares de oro con incrustaciones de diamantes, barras de pla-

3. Una visión general del tema en Fraguas Fraguas, 1975, pp.180-182.

4. *El Libro Magno de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Barcelona, 1980, pp. 7-8.

5. *San Cipriano. Gran Libro de San Cipriano o Los tesoros del Hechicero*. Madrid, 1985, p. 85.



Auga dos Cebros I en Pedornes (Oia, Pontevedra), dónde se aprecia con claridad el ozo de la parte inferior. Fotografía de mitad de la década de los noventa.

de la sacerdotisa negra, un buey de oro, medallas del tiempo de los romanos, tesoros de moros, romanos, bárbaros, sacerdotes, sacerdotisas⁶ y comerciantes... que configuran una leyenda para excitar la imaginación de los ingenuos. En otra edición la misma autora omite y menciona ciento cuarenta y seis de estos lugares, afirmando que otros por ser su localización más incierta⁷.
que decir que en las ediciones consultadas⁸ no hemos sido capaces de encontrar la cita referida a la parroquia de Pedornes que menciona *La Voz del*

un triángulo para el desencantamiento de tesoros. *San Cipriano. Gran Libro de San Cipriano. El Hechicero*. Madrid, 1985.

instrucciones para trazar el círculo mágico, conjuros, letanías de santos e imprecaciones para los malos espíritus. *El Libro Magno de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Barcelona, 1990, pp. 319-334.

Vázquez Varela, B.: *Brujos y astrólogos de la Inquisición de Galicia y el famoso Libro de San Cipriano*, La Voz de Galicia, 1885 (Reedición de Ed. Akal, Col. "Arealonga", n.º 4, Madrid, 1973). *El Libro de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Leipzig, Centro Editorial Poliglota, 1907. *S. Cipriano. Gran Libro de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Lisboa, Ed. Afrodite, 1971. Álvarez Blázquez, J.M.: *O Cipriano de Galicia, ou seña historia verdadeira acontecida no Reino de Galicia e máis relación de*

los. Vigo, Ed. Castrelos, Col. "O Moucho", 38, 1974. *San Cipriano. Gran Libro de San Cipriano. El Hechicero*. Madrid, 1985, p. 85. *El Libro Magno de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*, Barcelona, 1990. *El Libro de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Santiago de Compostela, 1991.



La embarcación nº 1 de Auga dos Cebros I dañada probablemente por el viento. Fotografía de la década de los noventa.



Tecla -"de la parte de allá del río Vilar, y dentro de una roca, marcada con un barco y dos anclas se encontraba un valiosísimo tesoro"- y que sería la que llevó a los vecinos de Oia a dinamitar la roca con el grabado del barco; pero no nos puede extrañar demasiado, ya que, como hemos comentado con anterioridad, según los recopiladores existen textos "auténticos" y textos apócrifos, y puede que a uno de estos últimos corresponda la referencia de Pedornes. En todo caso, vaya usted a saber. Tampoco tiene tanta importancia.

2 - EL ESTADO ACTUAL DE LA SUPERFICIE DE AUGA DOS CEBROS I Y LA VOLADURA DE LOS "CIPRIANISTAS" DE OIA.

Cuando analizábamos el estado de conservación del complejo rupestre de Auga dos Cebros I en las páginas del n.11 de *Glaucopis*, decíamos lo siguiente:

*"Algo afectado por las consabidas colonias de musgos y líquenes y por el restante elenco de agentes degradantes de condición natural, presenta grietas superficiales que pueden llegar a distorsionar la percepción de algunas de las figuras. Más allá de estos agentes de degradación natural, cuya incidencia en la actualidad hemos de acabar sobre todo al estado de abandono del monumento, el estrago más impactante se puede ver en el tercio inferior de la superficie grabada, lugar donde se aprecia la desaparición de una parte de la roca y con toda claridad los efectos de un picado de carácter intencional y concienzudo con cincel de hierro que ocasionó la desaparición del centro de la figura más interesante del conjunto: la embarcación"*⁹ [negritas, nuestras].

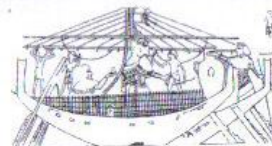
Una atenta observación de la superficie granítica empleada para la plasmación del petroglifo permite apreciar de forma clara la desaparición de la parte inferior, realizada de forma contundente y en absoluto achacable al desgaste producido por el paso sobre la misma de la corriente de agua del arroyo en las fases de crecida. La explicación de su estado nos la aclara el texto de la noticia de *La Voz del Tecla*, cuando hace referencia al empleo de dinamita para volar una parte de la roca, precisamente la zona de la embarcación. El porqué los "ciprianistas" escogieron ese punto concreto para introducir el cartucho de dinamita es algo que se nos escapa; tal vez, la referencia explícita al barco en el ejemplar del *Ciprianillo* utilizado por los buscadores de tesoros pudiera explicar la saña puesta en la destrucción del centro de la figura del navío.

Dado el estado en que se encuentra hoy día la superficie, no sabemos exactamente qué quiere decir la referencia "...de una roca, marcada con un barco y dos anclas...". Sólo podemos suponer que con el término *anclas* se estaría aludiendo a algunas figuras que podrían semejar algún tipo de ancla, pero por desgracia no podemos pasar de la mera suposición. De haber existido en su mo-

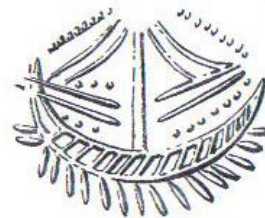
9. Costas Goberna y Peña Santos, 2005: 191.



1. Creta s. XX aC.
Según Landström.



5. Fenicios s. XV aC.
Según Casson.



2. Creta s. XIX aC.
Según Landström.



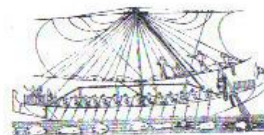
6. Chipre s. XIII aC.
Según Connolly.



3. Thera s. XVII aC.
Según McGrail.



7. Asina s. XIII aC.
Según Casson.



4. Egipto s. XV aC.
Según Casson.



8. Esciras s. XIII aC.
Según Guerrero Ayuso.

Algunos modelos de embarcaciones del Mediterráneo oriental en el segundo milenio aC.

mento, las tales figuras o bien hoy no son reconocibles o habrían desaparecido por efecto de la voladura provocada por los "ciprianistas".

Al ocuparnos del estado de conservación de la superficie de Auga dos Cebros I, no podemos pasar por alto la iniciativa promovida por el Ayuntamiento de Oia en junio del 2006, que de acuerdo con la Comunidad de Montes de la parroquia de Pedornes gestionó la limpieza del acceso al petroglifo con la autorización de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia. Ello se realizó, a instancias

de la comisión promotora de las actividades celebradas con motivo de la conmemoración del 75 aniversario de la declaración de Bien de Interés Cultural del Monasterio de Santa María la Real de Oia, para poder llevar a cabo una visita guiada al petroglifo. Sería deseable que el mantenimiento de la zona se continuase más allá de tal evento y se profundizase en su recuperación para su rentabilización social a través de un proyecto que contemplase no sólo la recuperación de esta superficie sino las muy numerosas de sus inmediaciones, sin olvidar otros elementos de interés de carácter etnográfico como el antiguo camino empedrado de Vilar o la antigua presa de O Viveiro, todo ello en la margen izquierda del Río Vilar.

3 - LA NOTICIA DE LA VOZ DEL TECLA Y LOS ANTECEDENTES DE AUGA DOS CEBROS I

La noticia que comentamos hace que tengamos que considerar que las primeras referencias escritas de cierta relevancia a las superficies con embarcaciones de la parroquia de Pedornes ya no son las de las comunicaciones presentadas en el XX Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Vigo en 1992, reunión científica durante la que, en una aproximación general a los grabados rupestres de Oia, se incluyeron las reproducciones de las dos figuras de las superficies de las inmediaciones del río Vilar de Pedornes -tanto la de *Auga dos Cebros I* como la de *O Viveiro*¹⁰-, las del mismo evento referidas a la figura humana en el grupo galaico de Arte Rupestre -donde se reproduce también la figura de *Auga dos Cebros*¹¹-, así como la comunicación de Fernando Alonso Romero en torno a la superficie de *Auga dos Cebros I*, en la que presenta la primera aproximación a la embarcación asimilándola a las reproducciones de los barcos egipcios de papiro¹².

Tenemos que considerar, pues, como primera alusión conocida y por más que de forma un tanto indirecta, la que estamos comentando de *La Voz del Tecla* de 1914. Dicho lo cual, no deja por otra parte de llamar la atención que no muchos años después de haberse producido, la referencia desapareciese de la memoria de los investigadores. Eugene Jalhay, que entre los años 1926 y 1932 daba a conocer un amplio número de superficies de la zona con grabados¹³, no recoge ni las de *Auga dos Cebros* ni *O Viveiro VI* aunque reproduce paneles de rocas muy cercanas fruto de las prospecciones efectuadas junto con el también jesuita P. Silva durante la presencia de miembros de esta orden religiosa en el monasterio de Santa María de Oia.

La ausencia podría ser explicable por los cambios operados en el paisaje desde las primeras décadas del siglo XX; así, zonas que en un momento determinado aparecen despejadas, en cuanto son abandonadas pasan con suma rapidez a convertirse en inaccesibles a causa del crecimiento descontrolado de la vegetación. Y es más que probable que esta sea la causa por la que desde el año 1914 haya habido que esperar hasta los inicios de la última década del siglo XX para tener noticias de la presencia de embarcaciones en los petroglifos de Oia.

10. Costas Goberna, Novoa Álvarez y Sanromán Veiga, 1995: 131-135.

11. Costas Goberna, Peña Santos y Rey García, 1995: 125-130.

12. Alonso Romero, 1995: 137-145.

13. Jalhay, 1931: 228.

4 - LA EMBARCACIÓN Nº 1 DE AUGA DOS CEBROS I

En cualquier caso, bienvenida sea la localización de la referencia periodística efectuada por nuestro buen amigo Xoán Martínez do Tamuxe, que nos permite seguir manteniendo el contacto con una de las superficies con grabados rupestres más atractivas e interesantes del Noroeste de la Península Ibérica. Con esa embarcación que nos obliga a dirigir la mirada hacia el Mediterráneo oriental dado que tratar de buscar el referente de las embarcaciones de los grabados rupestres de Oia en las representaciones conocidas de la iconografía rupestre atlántica no es posible con los datos disponibles en la actualidad. Haciendo una leve abstracción del espacio y el tiempo, podemos añadir que la figura más cercana a nuestro objeto de estudio dotada de una cierta apariencia de embarcación es la que podemos ver pintada sobre uno de los ortostatos del dolmen de Antelas en Oliveira de Frades (Portugal), diseño que podría querer representar una embarcación de juncos¹⁴, en todo caso alejada de las de Oia en lo iconográfico y en el plano cronocultural. Algo semejante a lo que se podría decir de un fragmento cerámico hallado en el centro histórico de Lisboa y en el que aparece la figura de una embarcación que se viene asimilando a un *bippos* fenicio¹⁵. En cuanto al territorio de Galicia, las representaciones más antiguas de arquitectura naval conocidas hasta la aparición de los petroglifos de Oia son las embarcaciones representadas en la estela de Vilar de Sarria y en la vasija cerámica de Catoira, ambas de época plenamente romana¹⁶ por lo que no podemos tenerlas demasiado en cuenta.

Por otra parte, entre el abundante número de figuras de embarcaciones presentes en los petroglifos escandinavos sólo figuran embarcaciones movidas a remos¹⁷; como propulsados a remos son también los restos de navíos datados en la Edad del Bronce localizados en las costas atlánticas europeas¹⁸. Por ello tenemos que dirigir la mirada hacia los modelos propios de los países del mediterráneo oriental durante la transición III-II milenios aC, precisamente allí donde la arquitectura naval permitía la construcción de modelos de embarcaciones que, además de remos, podían aprovechar la fuerza del viento para navegar. Como las representadas en los petroglifos de Oia, que aunque por supuesto no ofrecen el suficiente grado de detallismo que permita su asimilación a un modelo concreto, sí presentan suficientes elementos comunes con aquéllas¹⁹ como para tomar en consideración la más que posible presencia de navegantes mediterráneos en las costas gallegas cuando menos durante la primera mitad del II milenio aC²⁰.

14. Alonso Romero (1995: 145, fig 15) la compara con la de una placa de marfil de Abydos (Egipto) del 2960 aC.

15. Arruda, 2002: 28, fig 6.

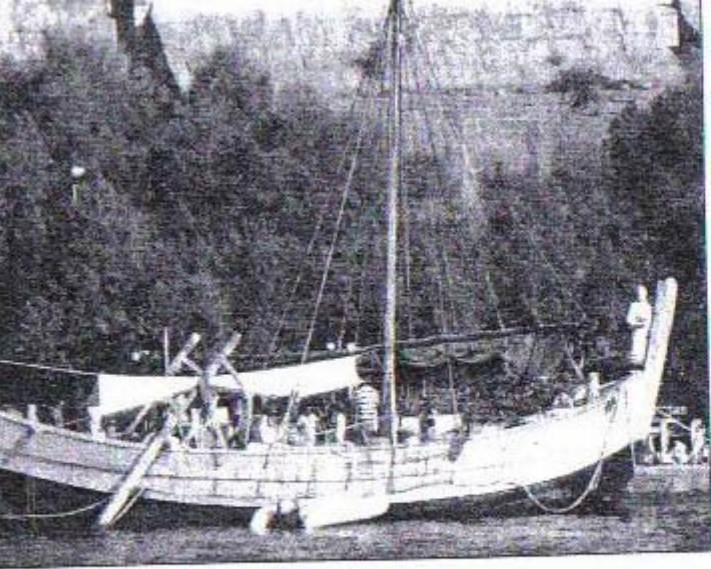
16. Naveiro, 1991: 119.

17. Hellskog, 1985: 177-205; Malmer, 1981: 11-15.

18. McGrail, 2004: 172-193.

19. Casco curvo con notables prolongaciones de proa y popa (roda y codaste), y un aparejo del que identificamos sendos mástiles con cinco cabos en cada una de las dos embarcaciones. Incluso, las líneas verticales del casco podrían corresponder a la indicación de bancos de remeros al estilo de las representaciones de algún sello cretense.

20. Costas Goberna y Peña Santos, 2005: 185-223.



de C, una embarcación con un cargamento naufragó en la costa Suroeste de Burun. El colectivo "360 History Research Group" promovió su reconstrucción en marzo de 2006 en Izmir-Urla (Turquía) y fue bautizada como Ulu Burun II. El origen que ofrecía en el puerto de Bodrum (Turquía) en julio de 2006, la similitud con el navío n°1 de Auga dos Cebros es evidente.



del municipio de Oia, tal como en la zona de m... En el caso de la parroquia de Pedornes una de las zonas de m... queológico y natural atravesada por el Vilar, se vió muy afectada... avenidas que aumentaron el caudal y el nivel de las aguas arr... gente cantidad de rocas que afectaron gravemente a los excepci... rupestres de la superficie de Auga dos Cebros I. Después de la r... evidentes los efectos del golpear continuado de las rocas arr... aguas. Estos golpes continuados hicieron saltar fragmentos de l... después fueron arrastrados por el agua afectando a la zona de... las figuras dañando irremediamente algunas de ellas²¹.



Así de limpias quedaron las rocas tras la riada de octubre de 2006 en la zona de Auga dos cebros I.

21. No sólo la riada hizo estragos en esta área de interés arqueológico; sino que p... lar se utilizó maquinaria pesada y esta maquinaria pasando sobre las rocas del cau... márgenes, reventó rocas y en otras son visibles los surcos de su paso como "nuevos... naron las piedras sin ningún tipo de control y sin revisión previa. No sólo Auga dos C... sino que en una de sus márgenes tienen su ubicación un gran número de grabados r... blicados y otros seguramente por descubrir, asimismo hasta el paso de la máquina en... cian sospechar la existencia de un yacimiento arqueológico en el área. La acumulación... so en la parte superior del conjunto de Auga dos Cebros I, exponiéndola a futuros p... mismas sobre la superficie.

No seríamos justos sino señalásemos el aspecto positivo, que supuso la medida t... ción autonómica para conocer el estado del patrimonio histórico, de las zonas afecta... verano de 2006, ya que se han registrado los petroglifos de la zona incluido el nuev... trabajo en ello participaron activamente junto a personal de medioambiente y Con...



La nueva figura a pesar de los daños presenta rasgos inconfundibles de embarcación.

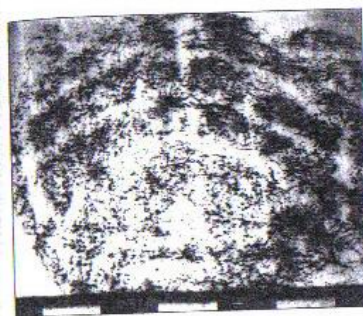
Sin embargo la fuerza de la riada al llevarse la vegetación de las rocas del cauce, dejó a la vista una nueva figura desconocida hasta la fecha de otro navío. A la derecha del panel principal hacia el centro del cauce del río Vilar un conjunto de rocas con fracturas muy acusadas sobresalen de forma ostensible. En estas fracturas la acumulación de sedimentos originaron el crecimiento de vegetación que mantuvo oculta gran parte de su superficie y cuyas raíces con su crecimiento van a provocar el desprendimiento de partes de las mismas. Con las grandes avenidas provocadas por las fuertes lluvias de octubre de 2006 esta vegetación fue arrastrada por la corriente dejando limpias las superficies. En la esquina Sur-occidental de las mismas en una zona ligeramente inclinada se pudo entonces identificar una sola figura bastante dañada, sobre todo en la zona del casco y la cubierta, pero reconocible como la representación de otra embarcación.

Esta nueva figura²², aunque de menor tamaño (55 cm de eslora y 58 cm de altura máxima) presenta elementos comunes con la ya conocida, como son la roda y codaste muy destacados, la misma disposición de los cabos, y la ausencia de la vela que nos sugiere al igual que sucede con la embarcación nº 1, que estamos ante la representación de un barco con la vela desmontada.

22. Con esta segunda figura en Auga dos Cebros I, se eleva a tres el número de embarcaciones de los petroglifos de la zona ya que a estas dos hay que añadir la cercana del grupo de O Viveiro VI ya comentada por nosotros en el nº 11 de Glaucois correspondiente al año 2005



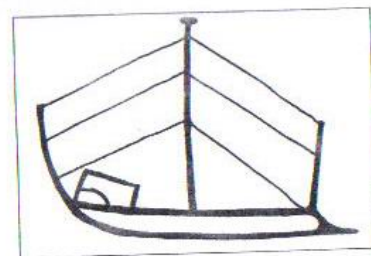
Reproducción de la embarcación nº 2 de Auga dos Cebros I.



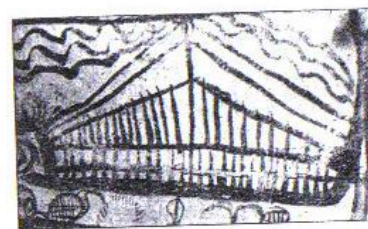
Calco sobre soporte de papel de la embarcación nº 2 de Auga dos Cebros



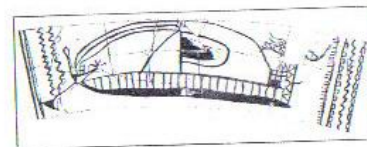
Detalle de la proa de la embarcación donde se aprecia la indicación de espolón a tajamar.



Intento de reconstrucción ideal de la embarcación nº 2 de Auga dos Cebros



Embarcación del sarcófago de Gazi en el Museo de Heracleion de Creta. 1200 a.C. Su configuración con la roda y codaste casi verticales, la disposición de los cabos y la indicación de espolón (a la izquierda) la asemejan a la nº 2 de Auga dos Cebros.



Embarcación de un vaso de Tragana. Pylos. 1150 a.C. en el Museo Nacional de Atenas. Su configuración con la roda y codaste casi verticales, la disposición de los cabos y la indicación de espolón (a la derecha) son elementos que la asemejan a la nº 2 de Auga dos Cebros.

Pero esta segunda embarcación presenta también algunas diferencias notables como la posible presencia de la cofa en la parte superior del mástil, la roda y el codaste más cerrados (casi verticales) y sobre todo lo más significativo es el detalle de la proa. Si en la embarcación ya conocida proa y popa eran una continuación de la curvatura del casco, en este caso la proa se abre de forma curva pero inconfundiblemente hacia el exterior, rematando en una línea a modo de representación de espolón a tajamar.

Al igual que sucede con la embarcación ya conocida - que ante la ausencia de representaciones iconográficas o vestigios arqueológicos en el Atlántico de embarcaciones a vela antes de la romanización - que nos remitía a originales del Mediterráneo oriental, lo mismo sucede con esta nueva figura.

Esta particularidad de la proa que a nuestro entender es muy concluyente a la hora de determinar hacia que modelos apunta, ya que se documenta en algunas de las representaciones de sellos cretenses procedentes de la transición del III al II milenio a.C. La representación de embarcaciones con espolón a tajamar es el resultado del descubrimiento de que con esta prolongación de la quilla era más fácil aguantar la nave a rumbo y que abata menos al ceñir el viento. A veces el poco detalle de las representaciones a dado lugar incluso a interpretaciones equívocas y considerar a naves con este particular como navíos de guerra²³.

Otras representaciones iconográficas más tardías se asemejan de forma muy notable a esta segunda embarcación de Auga dos Cebros I, como sucede con una figura reproducida en el conocido sarcófago de Gazi en el Museo de Herakleión en Creta del 1200 a.C y la del vaso de Tragana, Pylos del 1150 a.C²⁴. En cualquier caso y a la espera de que nuevos datos y nuevos estudios nos permitan una mayor precisión, estamos sin ningún género de dudas ante un modelo de embarcación que navegaba en el II milenio a.C en el Mediterráneo.

Agradecimientos.- A Xoán Martínez do Tamuxe que nos facilitó la noticia de la Voz del Tecla de 1914. A los arqueólogos Santiago Vázquez Collazo y Elisa Pereira García, enviados por la Dirección Xeral de Patrimonio Histórico para el registro y diagnóstico de los elementos patrimoniales de las zonas incendiadas en el verano de 2006, con quienes compartimos lluviosas, pero estupendas jornadas de conocimiento y reconocimiento del territorio. A Ramón Fábregas Valcarce catedrático de Prehistoria de la Universidad de Santiago de Compostela y a los arqueólogos vinculados a la misma Universidad, Carlos Rodríguez Rellán y Emilio Rodríguez Álvarez, quienes facilitaron la revisión con luz artificial, en una sorprendente sesión nocturna, de los grabados de Auga dos Cebros I y III. A Gonzalo Blanco por la localización de un nuevo grupo de cazoletas en Auga dos Cebros; a Cándido Verde Andrés por mejorar nuestro conocimiento de los petroglifos de toda la zona de O Viveiro. A Xavi Garrido Presidente de la Comunidad de Montes de Pedornes por su interés y facilidades y a Ricardo Bará y M^a Jesús Pérez García por sus "ciprianillos". La presencia y colaboración de todos ellos ha contribuido a la mejora de nuestro conocimiento de los interesantes grabados rupestres de esta área.

23. Landström, B. El Buque. 1964. Barcelona, pp. 26 y 27

24. Pomey, P.; Gianfrotta, P.A.; Nieto, X.; Tchernia, A. La Navigation dans l'Antiquité. 1997. Aix en Provence, pp. 65

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ALONSO ROMERO, F.:
1995 "La embarcación del Petroglifo Laxe Auga dos Cebros. (Pedornes, Santa Maria de Oia, Pontevedra)". *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo 1993)*, II. Vigo, 1995, pp. 137-145.
- ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, J.M.:
1974 *O Ciprianillo. Os tesouros de Galicia, ou seña historia verdadeira acontecida no Reino de Galicia e máis relación de tesouros e encantos*. Vigo, Ed.Castrelos, Col. "O Moucho", n.38, 1974.
- ARRUDA, A.M.:
2002 *Los Fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a. C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 5-6 (1999-2000). Barcelona, Publicaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra, 2002.
- BARREIRO DE VÁZQUEZ VARELA, B.:
1885 *Brujos y astrólogos de la Inquisición de Galicia y el famoso Libro de San Cipriano*. A Coruña, La Voz de Galicia, 1885 (Reedición de Ed.Akal, Col. "Arealonga", n.4. Madrid, 1973).
- CASSON, L.:
1994 *Ships and Seafaring in ancient times*. London, British Museum Press, 1994.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; NOVOA ÁLVAREZ, P. y SANROMÁN VEIGA, J.:
1995 "Sta.M^a de Oia.- Sus grabados rupestres". *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo 1993)*, II. Vigo, 1995, pp. 131-135.
- COSTAS GOBERNA, F.J., PEÑA SANTOS, A. de la y REY GARCÍA, J.M.:
1995 "A propósito de la figura humana. Una disculpa para reconsiderar el arte rupestre galaico". *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo 1993)*, II. Vigo, 1995, pp. 125-130.
- COSTAS GOBERNA, F.J. y PEÑA SANTOS, A. de la:
2005 "Oia. Arte Rupestre y embarcaciones en la Prehistoria de Galicia". *Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, 11. Vigo, 2005, pp. 185-223.
- DOUMAS, C.:
1992 *Santorini. A guide to island and his archaeological treasures*. Atenas, 1992.
- FRAGUAS FRAGUAS, A.:
1975 "Ciprianillo, O". *Gran Enciclopedia Gallega*, VI. Compostela/Gijón, 1975, pp. 180-182.
- HELKOG, K.:
1985 "Boats and Meaning: A Study of Change and Continuity in the Alta Fjord, Arctic Norway, from 4200 to 500 Years B.C.". *Journal of Anthropological Archaeology*, 4. 1985, pp. 177-205.

JALHAY, E.:

- 1926 "Los grabados rupestres del extremo Sudoeste de Galicia. Alrededores de Oya. Provincia de Pontevedra". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, VII, n.167. Ourense, 1926, pp. 373-385.
- 1927-1929 "Algunos ejemplares de arte rupestre en los alrededores de Oya. Pontevedra. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, VIII, n.184. Ourense, 1927-1929, pp. 305 ss.
- 1931 "Nuevas manifestaciones de arte rupestre del Noroeste de la Península". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, IX, n.199. Ourense, 1931, pp. 225-235.

LANDSTRÖM, B.:

- 1964 *El Buque*. Barcelona, 1964.
- 1971 *En busca de las Indias*. Barcelona, 1971.

LIBRO DE SAN CIPRIANO:

- 1907 *El Libro Magno de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Leipzig, Centro Editorial Poliglota, 1907.
- 1971 *S. Cipriano. Grande Livro de S. Cipriano ou Tesouros do Feiticeiro*. Lisboa, Ed. Afrodite, 1971.
- 1985 *San Cipriano. Gran Libro de San Cipriano o Los tesoros del Hechicero*. Madrid, Ed. Akal, 1985.
- 1990 *El Libro Magno de San Cipriano. Tesoro del Hechicero*. Barcelona, Ed. Humanitas, 1990.
- 1991 *El Ciprianillo. Gran Libro de San Cipriano, o Los Tesoros del Hechicero*. Santiago de Compostela, El Correo Gallego, Col. "Biblioteca", n.114, 1991.

MAC GRAIL, S.:

- 1987 *Ancient boats in N.W. Europe*. Longman Archaeological Series. London/New York, 1987.
- 2004 *Boats of the World. From the Stone Age to Medieval Times*. New York, 2004.

MALMER, M. P.:

- 1981 *A Chorological Study of North European Rock Art*. Antikvariska Serien, 32. Stockholm, 1985.

NAVEIRO LÓPEZ, J.:

- 1991 *El Comercio antiguo en el N.W. peninsular*. Monografías Urxentes do Museu Arqueolóxico e Histórico de A Coruña. A Coruña, 1991.

POMEY, P.; GIANFROTTA, P. A.; NIETO, X.; TCHERNIA, A.:

- 1997 *La Navigation dans l'Antiquité*. 1997. Aix en Provence, pp.: 65.

VIGIE, B.:

- 1980 "Les representations de bateaux dans le Bassin Méditerranéen aux temps protohistoriques". *Navigations et gens de mer en Méditerranée. De la Préhistoire à nos jours*. Paris, Maison de la Méditerranée, Cahier 3, 1980, pp. 17-32.

WRIGHT, E.:

- 1990 *The Ferriby boats. Seacraft of the Bronze Age*. London, Routledge, 1990.